

03

EDUCACIÓN FORMAL

**Y NO FORMAL EN MÉXICO: ANÁLISIS COMPARATIVO Y
PERSPECTIVAS DE MEJORA**

EDUCACIÓN FORMAL

Y NO FORMAL EN MÉXICO: ANÁLISIS COMPARATIVO Y PERSPECTIVAS DE MEJORA

FORMAL AND NON-FORMAL EDUCATION IN MEXICO: A COMPARATIVE ANALYSIS AND PROSPECTS FOR IMPROVEMENT

Martha Chargoy-Espinoza¹

E-mail: crisjosmar87@gmail.com.mx

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-8972-2177>

¹ Universidad Pablo Latapí Sarre. México.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Chargoy-Espinoza, M. (2023). Educación formal y no formal en México: análisis comparativo y perspectivas de mejora. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 6(3), 19-24.

RESUMEN

El ensayo aborda la temática de educación formal y no formal en México, se examina la importancia de ambos tipos de educación en el país, destacando sus características, diferencias y contribuciones al desarrollo social y económico. A través de la metodología basada en la revisión bibliográfica, se analizan datos relevantes para comprender la situación actual del sistema educativo en México y las oportunidades que ofrece la educación no formal para completar la educación formal. En el desarrollo, se describen los desafíos y ventajas de cada tipo de educación y se examina su influencia en lo individual y colectivo. Se concluye que ambos enfoques educativos son fundamentales para el crecimiento integral de la sociedad mexicana, pero es imperativo mejorar la calidad y acceso a la educación formal y aumentar el crecimiento y el apoyo a la educación no formal.

Palabras clave:

Contexto formal, contexto no formal, contexto informal, aprendizaje, educación, desafíos, ventajas

ABSTRACT

The essay addresses the issue of formal and non-formal education in Mexico, examines the importance of both types of education in the country, highlighting their characteristics, differences and contributions to social and economic development. Through the methodology based on the bibliographic review, relevant data are analyzed to understand the current situation of the educational system in Mexico and the opportunities offered by non-formal education to complete formal education. In development, the challenges and advantages of each type of education are described and their influence on the individual and collective is examined. The findings summarize key findings and highlight the need for closer integration between the two types of education to drive growth and progress in the country.

Keywords:

Formal context, non-formal context, informal context, learning, education, challenges, advantages.

INTRODUCCIÓN

La educación en México es un factor muy importante dentro de la sociedad ya que los niños y jóvenes que están en edad escolar en este momento son el futuro de México y de ellos depende el progreso de nuestro país.

Lo que el gobierno busca más, para mejorarla calidad educativa, es la inversión en el sector educativo, pero este no solo depende del dinero invertido sino también de la motivación, reconocimiento, etc.; otro factor para su desarrollo es la familia del niño o joven. Se cree mucho que, con una mejor educación, las desigualdades sociales desaparecerán, que para los pobres habrá mayores oportunidades, mejores condiciones de vida, que gracias a la educación nuestro país se desarrollará en todos los ámbitos, pero por desgracia los modelos educativos que ha tenido nuestro país no han ayudado en nada a estos puntos.

La educación en México ha sido históricamente un pilar fundamental para el desarrollo de la sociedad. La educación formal, impartida en instituciones escolares reconocidas y reguladas por el gobierno, ha sido el enfoque principal durante muchos años. Sin embargo, la educación no formal, que se produce fuera de los marcos institucionales, ha ganado relevancia en las últimas décadas como forma complementaria de aprendizaje.

La educación es una piedra angular del desarrollo social y económico en cualquier país. En el caso de México, la educación ha sido tradicionalmente considerada como un pilar fundamental para el progreso y movilización social. El sistema educativo mexicano este compuesto por dos componentes esenciales: la educación formal, que se lleva a cabo a través de instituciones académicas reglamentadas, y la educación no formal, que abarca una amplia gama de actividades educativas no estructuradas. Ambos enfoques son vitales para el desarrollo integral de la sociedad, ya que desempeña roles complementarios y proporcionan oportunidades para el aprendizaje y el crecimiento personal.

En este presente ensayo se abordará el papel de la educación que se produce a través de la palabra, está presente en todas nuestras acciones, sentimientos y actitudes. Lo cual es un proceso donde se transmiten conocimientos, valores, costumbres y formas de actuar, qué proporciona un aprendizaje. La educación ha sido limitada a escolaridad y desafortunadamente le damos importancia a otras prácticas, espacios y escenarios sociales que son tanto o más importantes para la formación de las personas (Aguilera et al., 2010).

Las personas, como miembros de una sociedad aprenden las claves de su cultura, no sólo en la escuela sino en un conjunto de espacios, procesos, instituciones, relaciones personales, recibiendo mensajes y propuestas, elaborando códigos, e interpretando normas sociales, las

cuales abarcan no sólo los conocimientos como tales, sino creencias, valores, saberes y habilidades, se hace mención de los tres sectores de la educación.

La educación formal es *“el sistema educativo altamente institucionalizado, cronológicamente graduado y jerárquicamente estructurado que se extiende desde los primeros años de la escuela primaria hasta los últimos años de la universidad”*. (Vásquez, 1998, p. 12)

Por su parte, la educación informal es *“un proceso que dura toda la vida y en el que las personas adquieren y acumulan conocimientos, habilidades, actitudes y modos de discernimiento mediante las experiencias diarias y su relación con el medio ambiente; esto es, en la casa, en el trabajo, divirtiéndose... En general, la educación informal carece de organización y frecuentemente de sistema; sin embargo, representa la mayor parte del aprendizaje total de la vida de una persona”*. (Vásquez, 1998, p. 12)

Mientras que la educación no formal *“comprende toda actividad organizada, sistemática, educativa, realizada fuera del marco del sistema oficial, para facilitar determinadas clases de aprendizaje a subgrupos particulares de la población, tanto adultos como niños”*. (Vásquez, 1998, p. 12)

Este ensayo tiene como objetivo principal explorar la dinámica entre la educación formal y no formal en México y como ambas pueden contribuir al progreso del país. Se analizan las características, las diferencias y ventajas, así como la importancia de una colaboración más estrecha entre ambas modalidades para alcanzar una educación integral y equitativa, se lleva a cabo un análisis comparativo y un análisis de las perspectivas de mejora.

METODOLOGÍA

La presente investigación se ha basado en una metodología de revisión bibliográfica, se recopilaron datos de fuentes académicas, informes gubernamentales, estadísticas educativas y fuentes confiables relacionadas con el tema. Además, se han considerado opiniones y testimonios de expertos en educación y la información obtenida se analizó críticamente para obtener una visión completa y equilibrada de la situación educativa de nuestro país.

DESARROLLO

La educación principalmente se da por la familia, las instituciones religiosas, las escuelas de aprendizaje profesional. La educación es un proceso de socialización y enculturación de las personas a través del cual se desarrollan capacidades físicas e intelectuales, habilidades, destrezas, técnicas de estudio y formas de comportamiento ordenadas con un fin social.

La educación es un pilar fundamental debido a que es uno de los factores que mayor influencia tienen en el progreso y el avance de las personas y, por ende, de las diferentes culturas y sociedades. Además de enriquecer la

cultura y de promover el conocimiento, también promueve una serie de valores. Por todo ello y mucho más la educación es muy necesaria. Podemos encontrar diferentes tipos de educación: formal, no formal e informal, siendo esta última sobre la que vamos a centrarnos (Colardyn & Bjornavold, 2004).

La educación informal sería aquella que se lleva a cabo fuera de todo tipo de instituciones educativas tradicionales y supondría una alternativa que ofrece la posibilidad de desarrollar unos procesos de aprendizaje menos convencionales que en otros tipos de educación.

La Educación formal es un concepto que se utiliza para definir a todo el proceso de formación y aprendizaje impartido por los establecimientos educativos oficiales de una sociedad. Esto incluye a las escuelas, los colegios, los institutos y las universidades, entre otros centros de enseñanza.

Esta capacitación se desarrolla de manera metódica y planificada, y posibilita acceder a distintos títulos o certificados, que son reconocidos por el Estado. En general el proceso de formación comienza con el preescolar, sigue con la educación inicial o primaria, continúa por la escuela secundaria y culmina con la educación universitaria o superior. Habitualmente la educación formal sigue un programa que es diseñado por un órgano estatal o privado, en el que se fijan las bases y las metas de formación que se deben alcanzar.

La educación formal en México se rige por el sistema educativo nacional, que se estructura en distintos niveles: educación básica (prescolar, primaria y secundaria), educación media superior (bachillerato) y educación superior (licenciaturas, posgrados, etc.). Las instituciones educativas formales cuentan con planes de estudio regulados y reconocidos por la Secretaría de Educación Pública (2000).

A pesar de los esfuerzos realizados en las últimas décadas, el sistema educativo formal en México enfrenta diversos desafíos, como la desigualdad en el acceso a una educación de calidad, la falta de infraestructura adecuada en algunas zonas rurales, la deserción escolar y la baja calidad educativa en algunos planteles. Además, la educación formal tiende a seguir un enfoque estándar que puede no ajustarse a las necesidades y estilos de aprendizaje individuales.

Para ello, los alumnos deben asistir a clases impartidas por maestros y profesores, cursar determinadas materias, cumplir con una cierta carga horaria en los establecimientos educativos y rendir exámenes. Cuando estas pruebas finales son aprobadas, se obtiene el derecho para pasar de grado y avanzar a la siguiente instancia de formación.

La educación formal se diferencia de la informal, que es aquella que se obtiene de manera no estructurada en las actividades de la vida cotidiana, como el trabajo, la

familia y el contacto con las demás personas. También se distingue de la educación no formal, que es aquella que tiene una planificación y una organización, pero se desarrolla fuera del espacio de la escolaridad obligatoria.

El objetivo de la educación formal es preparar y capacitar a los individuos para que puedan insertarse de manera adecuada dentro de la comunidad en la que viven. Así, está ligada a cuestiones sociales relacionadas con el acceso a los servicios básicos necesarios para el funcionamiento de una población, para lo cual se capacita a los ciudadanos para poder prestarlos de forma adecuada. Sin embargo, sus detractores suelen atacarla diciendo que el aprendizaje está basado más en la memorización que en la comprensión de los conocimientos, y en la repetición de ideas impuestas en vez de fomentar el pensamiento crítico.

En la mayoría de los países la educación formal básica es obligatoria, se caracteriza por ser metódica y planificada en base a un programa establecido por los entes gubernamentales de cada estado. Es decir, que pertenece a un modelo académico y administrativo ofrecido a nivel nacional.

Este aprendizaje está organizado en ciclos lectivos regulares, en los que se avanza de manera progresiva hasta alcanzar un título o una certificación. Para ello, se deben cursar materias, seguir una bibliografía específica y rendir y aprobar exámenes o trabajos prácticos. Otras características de la educación formal son la presencia de un maestro o profesor, que es el encargado de impartir los conocimientos y de evaluar a los alumnos, y que la misma se produce en un espacio y en un tiempo concretos. Además, se destaca por estar regulada por distintas ordenanzas y estatutos -tanto internos como externos- y por ser intencional, ya que busca de manera deliberada educar a los estudiantes.

La educación formal también se distingue por tener plazos y metas que se deben cumplir, y por precisar de disciplina y constancia para realizar las actividades en un período cronológico delimitado. Este calendario suele estar marcado por un ciclo lectivo o de estudios y otro de descanso, asociado a las vacaciones de verano e invierno. Por otro lado, la cantidad de alumnos por curso sigue un criterio específico y los mismos aprenden de una manera consciente.

Un ejemplo de educación formal es la educación primaria o básica. Esta se da a partir de los 6 años y suele incluir la alfabetización del alumno y una formación elemental. Allí se aprende a leer, a escribir, el cálculo básico y ciertos conocimientos y nociones culturales consideradas vitales e imprescindibles. Su duración es de 6 o 7 años, dependiendo de cada país. Otro caso es el de la educación secundaria o media, también conocida como bachillerato. En ella se busca capacitar al estudiante para que pueda ingresar en el nivel superior. Esta formación puede ser

común a todos los alumnos o estar diversificada en distintos caminos de acuerdo a las carreras que se van a seguir a continuación. Su duración suele ser de 5 años. Por último, la educación superior, terciaria o universitaria también es un ejemplo de educación formal. Se trata de la última etapa del proceso de formación, en la que se pueden adquirir títulos de pregrado, grado, postgrado y másteres, entre otras posibilidades. La misma se imparte en universidades, academias y en institutos de capacitación profesional, que pueden ser públicas o privadas.

La educación informal es aquella que se da de forma no intencional y no planificada, en la propia interacción cotidiana. Es la acción difusa y no planificada que ejercen las influencias ambientales. No ocupa un ámbito curricular dentro de las instituciones educativas y por lo general no es susceptible de ser planificada. Además, se lleva a cabo fuera de todo tipo de instituciones educativas tradicionales, cabiendo destacar que la educación informal es legal en algunos países. No obstante, es importante señalar que no necesariamente se debería optar por la educación formal solamente o la informal, sino que ambas pueden darse de manera conjunta y complementarse de manera que ello suponga un gran enriquecimiento a nivel de aprendizaje de conocimientos muy importantes.

La educación no formal desde sus orígenes en el siglo XIX, surge unida, de un lado, al modelo económico que se fue constituyendo con los cambios que determinó el proceso de industrialización y, de otro, con los primeros movimientos organizados para el apoyo y la promoción del aprendizaje fuera del marco escolar... por parte de algunas asociaciones obreras en su afán de conseguir una educación elemental y una formación social para sus miembros.

Esta relación con las transformaciones que se producen en el desarrollo científico y tecnológico, en el modelo de desarrollo económico, en la organización social, en el contexto escolar y en el desarrollo rural, ha servido como fundamento a las concepciones teóricas construidas sobre la educación no formal. Cooms & Ahmed (1975), señalan que reconocer que la educación no puede considerarse como un proceso limitado en el tiempo y en el espacio, confinado a las escuelas y medido por los años de asistencia; cuestión que la pedagogía crítica ha estudiado con mucha atención; condujo a la diferenciación entre los conceptos de educación formal, no formal e informal, según criterios de duración, universalidad, institucionalidad y estructuración.

La educación no formal entendida como aquella a la cual el sujeto acude libremente y se capacita no solo para desarrollar una labor específica, si no que le permite disfrutar de su tiempo libre y de sus espacios de ocio, esta educación es la que de una u otra forma conduce al sujeto hacia una emancipación, incluso mucho más factible que en la educación formal o estructurada de acuerdo con la pedagogía crítica, pues en el ámbito de lo no formal

de la educación es donde más luchas sociales se producen, porque el individuo la busca por placer, y en esa medida es donde la pedagogía mirada desde lo social actúa más puramente como una pedagogía crítica, como un pensamiento críticoemancipatorio necesario frente a la creciente dificultad de superar la actual crisis de la civilización. Conocer y transformar la realidad es una de las tareas que tiene que seguir afrontando la educación no formal, desde esta perspectiva la educación no formal crítica representa una búsqueda de sentido, una lucha por la transformación de las relaciones de poder, de acuerdo con la Fundación Wikimedia (2023), la educación no formal hace referencia a todas aquellas actividades que se llevan a cabo fuera del ámbito escolar, fuera de la estructura del sistema escolarizado, así mismo pretendiendo desarrollar competencias intelectuales y morales de los individuos. Se entiende como “educación no formal” al conjunto de procesos, medios e instituciones específicas y diferencialmente diseñados, en función de explícitos objetivos de formación o de instrucción, que no están directamente dirigidos a la provisión de los grados propios del sistema educativo reglado”.

De igual forma, la educación no formal es un tipo de educación que va a comprender todos los procesos y prácticas que involucren a un grupo social heterogéneo, pero cuya estructura institucional no certifica para ciclos escolarizados, es decir, que tiene una intencionalidad educativa y una planificación del proceso enseñanza-aprendizaje, solamente que esta va a ocurrir fuera del ámbito escolar. Se trata de un tipo de educación regulada que tiene como intención principal la de educar y dar conocimientos a los alumnos y planifica porque antes de comenzar cada curso prepara todo lo que se abordara en el ciclo.

La educación no formal en México engloba una amplia gama de actividades educativas que ocurren fuera de los establecimientos escolares tradicionales. Esto puede incluir talleres comunitarios, programas de capacitación laboral, cursos en línea y actividades culturales, entre otros. La educación no formal ha cobrado relevancia debido a su flexibilidad y accesibilidad, permitiendo que más personas tengan acceso a oportunidades de aprendizaje.

Un aspecto destacable de la educación no formal es su capacidad para abordar necesidades específicas y habilidades prácticas. Por ejemplo, los programas de capacitación laboral pueden ayudar a reducir el desempleo y mejorar la empleabilidad de los individuos en sectores específicos.

La educación formal y no formal en México interactúan de manera compleja. Por un lado, la educación no formal puede completar la educación formal, llenando algunas educativas y proporcionando habilidades prácticas que a menudo no se abordan en el currículo formal. Por otro lado, la educación no formal también puede competir con la formal, ya que algunos estudiantes también pueden

optar por aprender habilidades específicas en entornos no formales en lugar de seguir programas académicos formales.

Tanto la educación formal como la no formal desempeñan un papel crucial en el desarrollo individual y colectivo en México. La educación formal puede abrir puertas para carreras profesionales y oportunidades de movilidad social, mientras que la educación no formal puede empoderar a las comunidades locales y fomentar el espíritu emprendedor. Sin embargo, es fundamental abordar los desafíos de ambos enfoques para lograr un desarrollo equitativo y sostenible en el país.

Para mejorar tanto la educación formal como la no formal en México es fundamental adoptar un enfoque integral y coordinado que considere los siguientes aspectos:

1.- Inversión educativa: es fundamental aumentar la inversión en el sector educativo para mejorar la infraestructura, los recursos educativos y la formación docente en las instituciones formales.

2.- Reducción de desigualdades: se deben implementar políticas que reduzcan las brechas de acceso a la educación, brindando igualdad de oportunidades a todos los ciudadanos independientemente de su ubicación geográfica o condición socioeconómica.

3.- Flexibilidad curricular: tanto en la educación formal como en la no formal, es importante adaptar los currículos para que respondan a las necesidades actuales de la sociedad en general.

4.- Reconocimiento de la educación no formal: se deben establecer mecanismos para validar y reconocer oficialmente las competencias adquiridas a través de la educación no formal.

5.- Promoción de la educación no formal: Se pueden establecer alianzas entre las instituciones formales y no formales para promover y ampliar el alcance de programas educativos en comunidades desfavorecidas.

CONCLUSIONES

La educación formal y no formal en México desempeñan roles cruciales en el desarrollo del país. La educación formal ha sido el pilar tradicional para fomentar profesionales altamente capacitados, pero enfrenta desafíos en términos de equidad y calidad. Por otro lado, la educación no formal ha abierto nuevas oportunidades de aprendizaje para la variedad de personas, brindando flexibilidad y adaptabilidad.

La integración entre ambos tipos de educación es clave para aprovechar plenamente sus ventajas. Los esfuerzos conjuntos entre instituciones educativas formales y organizaciones no formales pueden mejorar la calidad de la educación y acerca de las necesidades de la sociedad y del mercado laboral.

Para lograr una educación más equitativa y de calidad, es necesario invertir en infraestructura, formación docente y programas de formación laboral. La innovación educativa y la colaboración entre el sector público y privado pueden jugar un papel crucial para adaptar la educación a las necesidades cambiantes de la sociedad.

Las personas aprenden no solamente en la escuela, sino en todos los espacios que rodean su entorno (familia, amigos, iglesia, medios de comunicación). La educación formal se diferencia de la educación no formal en que es impartida en instituciones (escuelas) por docentes con contratos permanentes dentro del marco de un currículo determinado.

La educación formal incluye aquellos procesos de enseñanza-aprendizaje llevados a cabo en centros de educación o formación, con carácter estructurado (según un programa con objetivos, metodología, bibliografía, etc.) y a cuyo término se obtiene un título o una certificación, permite adquirir y acumular conocimientos y habilidades mediante las experiencias diarias y la relación con el medio ambiente. Es un proceso continuo y espontáneo que no se da de manera intencional.

Los procesos educativos deben adaptarse y ser flexible para plantear respuestas dinámicas que satisfagan las necesidades de la creciente población tanto en la educación formal como la informal y no formal, promoviendo y fortaleciendo la educación permanente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilera, A., Mendoza, M., Racionero, S., & Soler, M. (2010). El papel de la universidad en Comunidades de Aprendizaje. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24(1), 45-56.
- Colardyn, D., & Bjornavold, J. (2004). Validation of formal, non-formal and informal learning: policy and practices in EU member states. *European Journal of Education*, 39(1), 69-89.
- Cooms, P.H., & Ahmed, M.L. (1975). La lucha contra la pobreza rural, el aporte de la educación no formal. *Tecnos*.
- Fundación Wikimedia. (2023). Wikipedia la enciclopedia libre. <https://www.wikipedia.org/>
- México. Secretaría de Educación Pública. (2000). La estructura del sistema educativo mexicano. https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/1447/1/imagenes/sistemaedumex09_01.pdf
- Vásquez, G. (1998). La educación no formal y otros conceptos próximos. En J. Sarramona, G. Vázquez y A. Colom (Eds.). *Educación no formal*. (pp. 11-25). Editorial Ariel, S.A.